

Catedral de Canterbury

SAN ANSELMO DE CANTERBURY

En el año 1033 nace Anselmo en Aosta, Piamonte, Italia. Usualmente se lo conoce como San Anselmo de Canterbury ya que fue arzobispo de esa ciudad durante varios años y además es la localidad donde falleció en 1109.

Fue educado bajo la responsabilidad de los benedictinos y a los quince años intentó ingresar a un monasterio. Su idea se vio frustrada por su padre quien le prohibía otros menesteres mundanos. Sin embargo, a los 27 años logró cumplir su meta e ingresar al monasterio de Bec, en Normandía. Allí entabló amistad con el discípulo del Abad Lanfranco.



En el año 1033 nace Anselmo en Aosta, Piamonte, Italia. Usualmente se lo conoce como San Anselmo de Canterbury ya que fue arzobispo de esa ciudad durante varios años y además es la localidad donde falleció en 1109.

San Anselmo también llegó a ser Abad del monasterio. En aquel período escribió las dos obras más conocidas de su autoría. Una es El Monologion que trata de la meditación teológico-filosófica sobre las razones de la fe. Allí se presentan algunas pruebas de la existencia de Dios, propias de la tradición agustiniana. La otra obra fue la titulada el Proslogion, donde se describe el llamado “argumento ontológico”, que constituye la aportación más original de San Anselmo a la filosofía medieval.

Finalmente, llegó a Canterbury en 1102 donde fue nombrado arzobispo de la sede y ejerció el mandato hasta su muerte.

San Anselmo.

San Anselmo cree en la existencia de Dios y expone argumentos sobre su postura en dos de sus obras: "Monologion" y "Proslogion". La primera obra es una extensa meditación sobre la esencia divina. En tanto, en la obra "Proslogion" intenta reunir en un solo argumento lo expuesto en "Monologion". Fue escrita a pedido de los compañeros benedictinos.



La filosofía de san Anselmo se ha centrado en cuestiones religiosas y espirituales. Incluso, ha entendido a la filosofía como un medio para comprender la fe. El sostenía que existía una sola verdad la cual era revelada por Dios bajo la luz de la fe. Entendía a la razón como un elemento más que permitía comprender la fe y de este modo reforzarla. En su declaración "credo, ut intelligam" se manifiesta esta idea. Esa expresión quiere decir que la razón no puede por sí sola llegar a la verdad pero si permite solidificar una creencia. La razón depende de la fe.

San Anselmo cree en la existencia de Dios y expone argumentos sobre su postura en dos de sus obras: "Monologion" y "Proslogion". La primera obra es una extensa meditación sobre la esencia divina. Dos partes dejan presentir la división que llegará a ser clásica en los manuales: "De Deo uno; de Deo Trino". Y la noción de "Verbo" se introduce allí atrevidamente sobre todo en el sentido de "Verbo Creador". Palabra todopoderosa que produce los seres. En tanto, en la obra "Proslogion" intenta reunir en un solo argumento lo expuesto en "Monologion". Fue escrita a pedido de los compañeros benedictinos. Aquí citamos su prefacio donde se introduce el contenido:

cadena de razonamientos, me puse a investigar si no habría un argumento único que, sin exigir otra prueba que él mismo, bastara por sí solo para establecer que Dios existe y que El es el soberano Bien, sin necesidad de ninguno otro, y de quien todo lo demás necesita para existir y para ser un bien, y en fin, todo lo que creemos de la naturaleza divina. A ello volvía sin cesar mi pensamiento, y en ello se detenía con fervor; a veces me parecía que ya iba yo a encontrar lo que buscaba; para luego alejarse de la visión de mi mente. Fatigado de la lucha, decidía renunciar a una búsqueda sin esperanza. Pero en vano trataba yo de ahuyentar un pensamiento que ocupando inútilmente mi espíritu, me apartaba de otras materias más provechosas: mientras más resistía yo y reaccionaba, más importuno y obsesivo se me hacía. Así es que un día que me agotaba yo rechazándolo, dentro de la lucha misma de mis ideas, se me presentó lo que yo ya no esperaba y que acogí como la bienvenida idea que me esforzaba por alejar”



Con el desarrollo del Proslogion, San Anselmo procura no sólo satisfacer dicha petición sino también dotar al creyente de una razón sólida que el confirme indudablemente en su fe. A continuación hacemos cita de los fragmentos más importantes de la obra que dejan al descubierto su filosofía. Corresponden a Proslogios, cap. LI.

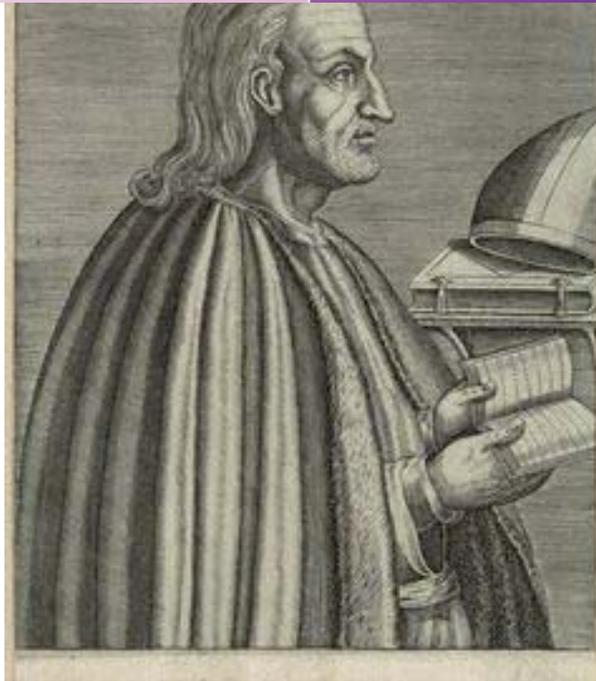
“Yo no pretendo, Señor, penetrar vuestras profundidades: están muy por encima de mi inteligencia. Pero yo quisiera comprender algo de nuestra Verdad que mi corazón cree y ama. Porque yo no trato de comprender para creer, sino que creo para comprender. Más todavía: creo que si yo no creyera primeramente, nada comprendería”.

“Señor, Vos que dais a la Fe la inteligencia, concédeme, en la medida en que sepáis que sea útil, el comprender que Vos existís, como lo creemos, y que sois lo que creemos”.

Ciudad de Canterbury.



“Señor, Vos que dais a la Fe la inteligencia, concédeme, en la medida en que sepáis que sea útil, el comprender que Vos existís, como lo creemos, y que sois lo que creemos”.



insensato mismo, cuando declara que 'no hay Dios' puede tener en la mente la idea de un ser tal que ninguno otro le exceda; pero no cree que ese ser exista realmente. Porque una cosa es concebir mentalmente un ser, y otra es pensar que ese ser exista: así, cuando el artista concibe la obra que va a ejecutar, la tiene ya en su pensamiento, pero no piensa que ya esté, cuando el artista concibe la obra que va a ejecutar, la tiene ya en su pensamiento, pero no piensa que ya esté hecha; cuando ella es realizada, al contrario, la tiene siempre en su mente, pero al mismo tiempo sabe que existe ella realmente. Por lo tanto, el insensato dice reconocer, también él, que hay, al menos en el pensamiento, un ser tal que no se pueda concebir nada mayor. Pero un ser tal que no se

pueda concebir nada mayor no puede existir tan sólo en el pensamiento, porque entonces se podría concebir un ser mayor que él, esto es, un ser mayor que todos y que sí existe realmente."

"Sí, Dios existe tan verdaderamente que ni siquiera se puede concebir que no exista; porque Aquel cuya existencia no se puede negar es mayor que aquel de quien se puede pensar que no existe. Y si no correspondiera a un ser real, la idea que se tendría de un Ser mayor que todos sería falsa y contradictoria. Y un ser tal que no se puede concebir nada mayor sois Vos, Señor, nuestro Dios. Así es que Vos sois, señor y Dios mío, y tan verdaderamente que ni siquiera se puede concebir que no existáis"

Kant fue el primer filósofo, en el siglo XVIII, en llamar a dicho argumento, ontológico. Ha sido uno de los más estudiados y debatidos a lo largo de la historia de la filosofía. Descartes y Hegel lo aceptaban como coherente y cierto y lo llegan a incluir en sus sistemas. En tanto, otros filósofos como santo Tomas, Hume o Kant descartan que el argumento sea válido.

Immanuel Kant

Kant fue el primer filósofo, en el siglo XVIII, en llamar a dicho argumento, ontológico. Ha sido uno de los más estudiados y debatidos a lo largo de la historia de la filosofía. Descartes y Hegel lo aceptaban como coherente y cierto y lo llegan a incluir en sus sistemas. En tanto, otros filósofos como santo Tomas, Hume o Kant descartan que el argumento sea válido.



-Concebimos a Dios como aquello mayor que lo cual nada puede pensarse, y esa idea de Dios es comprendida por cualquiera.

-Pero aquello mayor que lo cual nada puede pensarse debe existir no sólo mentalmente, en la idea, sino también extramentalmente, en la realidad, pues siendo la existencia real una perfección, será más perfecto ("mayor que..") el ser existente en la realidad que otro que posea los mismos atributos pero que sólo exista mentalmente; de otro modo caeríamos en una flagrante contradicción, lo que no puede ser aceptado por la razón.

-En consecuencia, Dios existe no sólo en la mente (como idea) sino también extramentalmente, en la realidad.

En la primera premisa se presenta a Dios como un todo, luego se deja en claro la siguiente idea: si lo mayor solo existiese en la mente, no sería mayor. Entonces, se concluye que Dios está en la mente como una idea y también más allá de lo mental como una realidad.

Obras de San Anselmo

1. Monologio.
 2. Proslogio y la respuesta que el mismo Anselmo hiciera a las objeciones de Guanilo Lo que a esto responda el autor del mismo libro.
 3. De Grammatico.
 4. De veritate.
 5. De De libertate arbitrii.
 6. De casu diaboli.
 7. Epístola sobre la encarnación del verbo.
 8. Cur Deus Homo.
 9. Sobre la concepción virginal y el pecado original.
 10. De procesione spiritus sancti
 11. Las epístolas sobre el sacrificio de los ázimos y fermentados.
 12. Sobre la concordia de la presciencia divina y la predestinación y de la gracia de Dios con el libre albedrío.
- Además de estas obras se conservan 19 oraciones, llenas de fervor místico; 3 meditaciones y 472 cartas personales

San Anselmo de Canterbury O.S.B. (Aosta, 1033 - Canterbury, 1109). También es conocido como Anselmo de Aosta, por el lugar donde nació, o Anselmo de Bec, si se atiende a la población donde estaba enclavado el monasterio del cual llegó a ser prior. Fue un monje benedictino que fungió como arzobispo de Canterbury durante el periodo 1093-1109. Destacó como teólogo y filósofo escolástico. Doctor de la Iglesia. Como teólogo, fue un gran defensor de la Inmaculada Concepción de María y como filósofo se le recuerda, además de por su célebre argumento ontológico, por ser padre de la escolástica. Fue canonizado en 1494 y proclamado Doctor de la Iglesia en 1720.

SAN ANSELMO DE CANTEBURY

-Monje benedicto y arzobispo de Canterbury durante el periodo 1033-1109.

-Es famoso como filosofo por el planteo del argumento ontológico.

-Sus obras más famosas son: "Monologion" y "Proslogion".

-Su festividad se celebra el 21 de abril.

